

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8623

DIARIO DE LA NOCHE.

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 15 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lovette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 186.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Jueves 24 de Julio de 1890.

## EL FUTURO MATADERO

(VI Y ULTIMO)

**SISTEMA DE CONSTRUCCION.**—Al formular el proyecto que nos ocupa, se ha procurado adaptarle á los materiales más corrientes, y á la práctica que en el arte de construir se sigue en esta localidad. El sistema de construcción que se va á exponer satisface cumplidamente estas condiciones.

Dicho sistema consiste en una serie de puntos de apoyo, contruidos con materiales resistentes sobre los que han de descansar todas las piezas de las armaduras, pisos y cubiertas. El conjunto de estos apoyos, forma por decirlo así, la osamenta de los distintos edificios encerrados dentro del muro de cerca; y los espacios intermedios entre aquellos puntos de apoyo, se macizarán con muros y tabicónes de menos espesor. De este modo se han combinado las fábricas de mampostería y ladrillo, las carpinterías de armar y de taller, el material de hierro y las demás obras complementarias que esta construcción reclama.

Sobre la estructura de cada edificio, se ha estudiado una sencillísima decoración, acusando algunos cuerpos centrales por ligeros resaltes, lo mismo que los machones ó puntos de máxima resistencia y en este solo procedimiento, la diferencia de tomos que se empleen en los rebosos; algunas fajas de azulejos combinados y las proporciones de huecos y macizos, confiamos en que el conjunto, resultará agradable, severo y un tanto industrial.

En la agrupación de construcciones de que consta el proyecto, no hay ninguna que por su coste, duración ó por ofrecer dificultades serias, pueda llamarse importante; todos los edificios ideados para los distintos servicios, deben merecer igual preferencia y lo que conviene es, empezarlos aisladamente dando el mayor impulso á los trabajos á fin de terminarlos lo antes posible, para que puedan ser utilizados en su destino.

**EMPLAZAMIENTO DE LAS OBRAS.**—Entre los varios lugares que se han recorrido para emplazar esta construcción, ninguno ofrece más ventajas que una extensión de terreno suficientemente plana y capaz, situada al pie del cerro del castillo de Atalaya, en el punto donde se bifurcan los caminos que conducen á los parajes denominados Algameca chica y grande.

Erigida la construcción en este sitio, se encontrará á unos mil metros de distancia próximamente de la población, muy inmediata al mar por la entrada que este hace en la Algameca chica y convenientemente orientada, según son las principales condiciones que deben exigirse á el lugar donde se realice este edificio y el indicado las satisface cumplidamente.

Además de esto, hay que esperar que se obtendrán economías de verdadera importancia en el coste total, pues en él puede considerarse de escaso valor, el gasto necesario para explanaciones y relativamente exiguo también, el que ha de invertirse en la cimentación general, por su dureza y otras circunstancias geológicas que le favorecen.

Resumen general del presupuesto formulado por calidades de obras, para realizar la construcción:

|                                | Ptas.  | Cts. |
|--------------------------------|--------|------|
| Albañilería. . . . .           | 57.772 | 45   |
| Carpintería de armar. . . . .  | 21.207 | 82   |
| Carpintería de taller. . . . . | 9.908  | 10   |
| Cantería. . . . .              | 2.162  | 00   |
| Herrería. . . . .              | 8.530  | 00   |
| Pintura. . . . .               | 3.467  | 00   |
| Varios. . . . .                | 4.950  | 00   |

Total del presupuesto para la ejecución material de las obras. . . . . 107.992'37

Resumen del presupuesto de contrata:

|   | Ptas.   | Cts. |
|---|---------|------|
| Ejecución material de las obras. . . . .                | 107.992 | 37   |
| Gastos imprevistos 3 por 100. . . . .                   | 3.239   | 77   |
| Gastos de dirección y administración 5 por 100. . . . . | 5.399   | 62   |
| Beneficio industrial 6 por 100. . . . .                 | 6.479   | 54   |

TOTAL GENERAL. . . . . 123.111'30

Con los presupuestos que anteceden, damos por terminada la descripción de lo que ha de ser el futuro matadero, la cual tiene su origen en un ligero extracto de la notable memoria del proyecto presentado á la Corporación Municipal por el arquitecto D. Tomás Rico, cuya competencia se ha revelado una vez más, con motivo de una construcción que ha de proporcionar á Cartagena, muchos beneficios, al par que ha de contribuir á honrar su nombre.

## UN DRAMA DE LA MISERIA

He aquí en qué términos refiere el periódico francés *Le Temps* el espantoso drama que acaba de ocurrir en París, en la calle de Avron, número 59, y del cual ya tienen noticia nuestros lectores por un despacho telegráfico que oportunamente publicamos.

Hacia las dos y media de la tarde del viernes último, el portero de dicha casa fue á poner en conocimiento de M. Guillaud, comisario de policía, que desde el domingo último no había visto salir nadie de la habitación que ocupaba en el cuarto piso la familia Hayem, compuesta del padre, la madre y seis hijos.

El portero manifestó al comisario el temor de que esas personas se hubiesen suicidado.

M. Guillaud, acompañado de un inspector de policía, se encaminó en seguida á la citada casa.

Hizo abrir la puerta de la habitación indicada por el portero, de la cual salía un olor nauseabundo, y un horrible espectáculo se ofreció á sus ojos.

En una cama colocada en el ángulo derecho de la habitación yacía una mujer, teniendo en sus brazos un niño de año y medio ya en putrefacción.

Delante de la cama y sobre unos harapos, estaban tendidos en el suelo cinco niños; el padre, que tenía sangre en un brazo, hallábase acostado de través sobre el cuerpo de su hija mayor Berta.

Preciso fue esparcir fenol en seguida para desinfectar la habitación. El Dr. Dupré, á quien se llamó con toda urgencia y acudió muy pronto, quiso prodigar los auxilios de la ciencia á estos desgraciados. Cuando el médico se hallaba examinando los cuerpos, la mujer que tenía el cadáver de un niño

en los brazos se incorpora de repente y dirigiendo á su alrededor miradas extraviadas, dijo con voz débil: «Creí que estaba muerta.»

Acuden todos á su lado y mientras que se le prodigan los primeros socorros contesta á las preguntas del comisario con frases entrecortadas: «Miseria... sin trabajo... suicidados...»

Sin continuar su interrogatorio, M. Guillaud hace que lleven aquella desdichada al hospital Tenón.

El estado de putrefacción en que se hallan los demás cuerpos no permiten la esperanza de que ninguna otra persona de la familia tenga la misma suerte que la madre.

Así es que sólo se piensa en desinfectar el cuarto, pues tal hedor exhala que uno de los agentes de policía pierde el conocimiento.

A pesar de las investigaciones de monsieur Guillaud para averiguar las causas de este horrible suceso, hubiera sido muy difícil saber cómo había ocurrido, si la mujer al recobrar los sentidos no hubiese contado el siniestro drama dando los siguientes pormenores.

Hayem, de cuarenta y dos años de edad, se casó en Méjico con María Daurig. Era dibujante y los recién casados vivieron con desahogo al principio; pero habiéndose puesto el marido enfermo, empezaron á encontrarse apurados.

A principios del año último, Hayem se vino á Francia con su mujer y cinco hijos que ésta le había dado. Gracias á la Exposición le fue fácil encontrar trabajo y sostener á su familia. Por esta época tuvo el sexto hijo.

Terminada la Exposición, faltó el trabajo y empezaron otra vez los apuros para Hayem. Fue vendiendo poco á poco los muebles y estos últimos días sólo le quedaban la cama y los colchones en que ha muerto con sus hijos.

El 13 de Julio, por la mañana, ya no tenían pan: nadie quería fiárselo.

Entonces advirtió á la familia que le era imposible ya alimentarla y que iba á matarse. Su mujer manifestó en seguida que moriría con él, é igual deseo expresaron también los hijos. Hayem dio á su hija mayor el encargo de ir á buscar el carbón necesario para producir la asfixia, el cual fue dado á crédito.

En la tarde del 13 salieron todos para no volver hasta la noche. Hayem fue á una tienda de vino, donde bebió dos copas de cognac, diciendo: «Pagaré mañana.» Después subió á su casa y manifestó de nuevo á su familia la intención de suicidarse. Su mujer y sus hijos consintieron en morir con él y dispusieron todo para el horrible sacrificio.

Después de haber rezado todos juntos, á las once se acostaron el padre y la madre en la cama y los otros cinco hijos en el suelo sobre un montón de andrajos.

A las cuatro de la mañana levantóse Hayem, y habiendo encendido la hornilla que quedó preparada por la noche, volvió á acostarse.

Media hora después, su hija Elena lanzó un grito. Se incorporó su padre y se inclinó hacia la orilla de la cama, pero debilitado ya por la absorción del ácido carbónico, cayó á tierra sobre el cuerpo de una de sus hijas. En esta caída se hirió en un brazo.

«Desde este momento, cuenta la mujer de Hayem, perdí el conocimiento y no he vuelto á sentir nada.»

Los médicos no desesperan de salvarla. Po-

see toda su inteligencia como puede verse por la relación detallada que ha hecho de lo ocurrido.

He aquí el nombre y la edad de las víctimas:

Hayem, cuarenta y dos años; Berta, quince; Elena, trece y medio; Raoul, doce; León, nueve y medio; todos ellos nacidos en Méjico; Alberto, seis años, nacido en Nueva Orleans; Pablo, de año y medio, nacido en París.

Todos los cadáveres estaban completamente descompuestos y ha sido preciso enterrarlos en seguida.

Según dicen los médicos, la razón de que haya sobrevivido la mujer es porque debió caer en un estado cataleptico durante el cual quedaron en suspenso las funciones respiratorias.

Este horrible drama ha producido gran impresión en París.

## Variedades.

### EL PRIMER VESTIDO LARGO DE LUISITA

¿Qué fue primero, la gallina ó el huevo? ¿La simiente ó el árbol? ¿El vestido largo con que la niña se transforma en mujer, ó el latido de su corazón que mucho antes le revela la metamorfosis, la transformación, el cambio que se ha operado en su manera de ser?

Dejo á otros proseguir la perpétua controversia acerca del huevo y la gallina, y declaro respecto al segundo extremo que antes de ponerse el primer vestido largo tiene la niña aspiraciones de mujer.

Antes que la crisálida se convierta en mariposa se le adivinan las alas.

Cuando el cariño maternal cree que el desarrollo se retrasa, ya la niña empieza á comprender vagamente el amor, primer aviso de que va á entrar en una nueva existencia.

Entonces debe experimentar, aunque por distinta causa, un sentimiento parecido al de Eva después del pecado, contemplándose desnuda.

Este sería el principal motivo de querer un vestido largo, si no existiera otro de mayor cuantía.

Y es que el vestido de mujer lo acerca más á sus futuros destinos, al ideal bellissimo que ha visto en sus sueños de color de rosa, ideal que casi siempre se asemeja á una aurora boreal con patillas y bigotes.

Es el vestido largo lo que una invitación al que desea entrar resueltamente dentro de un edificio, donde cree que su vida se deslizará entre arrullos y deleites.

Equivale á un pase usted. De aquí que algunas niñas precoces quieran pasar del vestido corto al largo demasiado pronto.

II

Desde tres meses antes contaba Luisita los días que faltaban para la festividad del Corpus.

Solemnemente le habían ofrecido sus padres, accediendo á los reiterados ruegos de la joven vestida de largo en esa fecha. ¡Y poco trabajo que le había costado arrancar la promesa!

Su madre trataba de aplazar el acontecimiento para las Pascuas.

Contra esta prórroga se había sublevado Luisita de un modo que hacía honor á sus convicciones, bien que no mucho á su filial respeto.

Cierto era que dentro de casa de sus padres le llamaban la niña.—Pero en la calle los amigos la saludaban hacía algún tiempo,